

Matices en movimiento (Aporte didáctico-disciplinar)

Matices en movimiento

[Empezar](#)

Descripción:

En este recurso se comparte una experiencia realizada por las docentes Blanca Luque (Expresión por la voz) y Estefanía Zunino (Danza) en la Escuela de Educación Artística N°122 de la ciudad de Mercedes en el departamento de Soriano.

A partir de la experiencia en territorio, se realiza el diseño de una propuesta ludificada que rescata los principales contenidos trabajados por las docentes: cualidades del sonido, intensidad y matices del sonido vinculados a la música y el movimiento corporal.

Formato: Recurso con aporte didáctico y disciplinar

Ciclo: 2do.

Tramo: 3 y 4

Grado: 4to a 6to.

Competencias generales en Comunicación, Pensamiento creativo, Metacognitiva, Pensamiento crítico.

Espacio / Unidad Curricular		Competencia específica	Contenido	Criterio de Logro
Creativo-artístico	Danza	CE1. Competencia sensorio-perceptiva	Laboratorio de investigación El cuerpo como lugar. Mapa y territorio. Improvisación.	Expresa, transforma y crea a través del lenguaje corporal distintas acciones, situaciones y manifestaciones construyendo su propia identidad. Emplea el cuerpo como instrumento expresivo en pequeñas y grandes creaciones coreográficas.
	Música - Expresión por la voz	CE1. Competencia sensorio-perceptiva	Percepción y creación en el espacio sonoro Fuentes sonoras diversas. Exploración y creación a partir de las diversas cualidades del sonido. Intencionalidad y expresividad del silencio.	Reconoce, identifica y discrimina auditivamente de forma autónoma o con andamiaje del docente elementos sonoros simples que se le presentan en una canción.

Metodología: Experimentación, metodología taller.

Metas de aprendizaje:

Mediante esta propuesta, los estudiantes:

- Representarán e interpretarán los matices del sonido mediante grafías no convencionales (código analógico) y el cuerpo para integrarlos y apropiarse del lenguaje técnico musical incluyéndolo en sus creaciones personales con mayor seguridad.
- Valorarán el silencio como punto de partida y elemento constitutivo básico del hecho musical para comprender sus posibilidades y su vínculo con el sonido y el movimiento.

- Desarrollarán buena disposición para apreciar el hecho musical, vocal y corporal para desarrollar conciencia en la escucha y en las interpretaciones vocales y coreográficas.
- Identificarán y experimentarán las variaciones del movimiento (suave, fuerte, rápido, lento, continuo, cortado), sus niveles (alto, medio, bajo) y el uso del espacio para la toma de decisiones creativas.
- Comprenderán la importancia del trabajo en grupo para la creación de producciones, secuencias coreográficas, etc.

**Las metas de aprendizaje se situarán en la realidad del grupo a cargo del / de la docente.*



[Accede al recurso aquí](#)

Sobre la navegación del recurso

El recurso se presenta como un entorno ludificado en el que los estudiantes tienen que resolver diferentes desafíos para ganar claves de sol. Los estudiantes tienen la posibilidad de realizar varios intentos para obtener la respuesta correcta, una vez obtenida, el programa realiza una retroalimentación formativa en la que se da a conocer el concepto puesto en juego. Es importante que el estudiante lea la retroalimentación y espere a que el programa permita seguir para avanzar. Una vez obtenidas las 7 claves de sol que propone el recorrido, se obtiene la clave de sol dorada.

Respuestas:

Desafío	Respuesta
Desafío 1	Las cualidades del sonido son: Timbre, altura, duración, intensidad, espacialidad
Desafío 2	La altura es: Lo que nos permite distinguir si un sonido es grave o agudo
Desafío 3	El timbre es: Permite identificar cuál es la fuente sonora

Desafío 4	La intensidad es: El nivel de sonido que puede ser: fuerte o suave. Es equiparable al volumen del sonido.
Desafío 5	La duración es: El tiempo y longitud de un sonido. Pueden ser largos o cortos
Desafío 6	La espacialidad es: Un parámetro de los sonidos que nos permite identificar el comportamiento del sonido en diferentes lugares (entorno)
Desafío 7 (consigna escondida en la cocina)	La palabra piano en italiano quiere decir: Suave
	La palabra forte en italiano quiere decir: Fuerte
Desafío 8 (Clave de sol extra)	Completar texto: Los amigos de la EDEA utilizan su cuerpo para comunicar los matices del sonido. Para ello, usan diferentes niveles espaciales (de pie, acostados, sentados, de rodillas) acciones (murmullos, risas, aplausos, etc.) y movimientos . De esa manera, comunican las diferentes intensidades: forte , mezzo y piano .

Consideraciones previas:

Para esta propuesta, resulta pertinente considerar una serie de aspectos previos que favorezcan la apropiación de los contenidos por parte de los estudiantes y garanticen condiciones adecuadas para la exploración de la voz y lo corporal.

En primer lugar se recomienda haber transitado por instancias iniciales de exploración de la voz y el cuerpo, en las que los estudiantes se familiaricen con la producción sonora a través de diferentes recursos (voz hablada, susurros, sonidos onomatopéyicos, percusión corporal). Estas experiencias permiten disminuir inhibiciones, especialmente en relación con el uso expresivo de la voz, y favorecen un clima de confianza grupal necesario para el trabajo posterior.

Asimismo, resulta importante haber desarrollado previamente actividades vinculadas a la escucha atenta y la discriminación auditiva, que permitan a los estudiantes reconocer diferencias básicas en los sonidos (fuerte/suave, largo/corto). Estas prácticas pueden incluir juegos de eco, reconocimiento de sonidos del entorno o identificación de contrastes en canciones trabajadas en el aula.

Por otra parte, se sugiere haber trabajado dinámicas de organización grupal y trabajo en equipo, dado que la secuencia propone instancias de creación colectiva. El desarrollo de

acuerdos básicos de convivencia, respeto por los turnos de participación y escucha del otro resulta fundamental para el logro de los objetivos planteados.

En relación con lo musical, es conveniente que los estudiantes cuenten con experiencias previas de interpretación de canciones, en las que hayan comenzado a reconocer elementos expresivos como cambios de intensidad o duración, aunque sea de manera intuitiva. Esto facilita la posterior conceptualización de las cualidades del sonido y su aplicación en producciones propias. Finalmente, se recomienda generar un ambiente de trabajo que habilite la experimentación, donde el error sea entendido como parte del proceso de aprendizaje. La disposición del espacio (posibilidad de moverse, trabajar en grupo, utilizar el cuerpo) y el rol del docente como guía que orienta sin imponer soluciones únicas, son aspectos clave para el desarrollo de propuestas creativas como la planteada.

Sugerencias disciplinares y didácticas de Expresión Corporal y Danza.

Esta propuesta invita a que los estudiantes exploren el movimiento como una forma de expresar lo que escuchan y sienten. A partir de diferentes sonidos y sus matices (más intensos o suaves, continuos o entrecortados), los estudiantes toman decisiones creativas que se hacen visibles en sus acciones corporales: una risa que se expande, un aplauso que se vuelve tenue, un gesto que crece o se apaga. De este modo, no solo combinan lo sonoro con el movimiento, sino que comienzan a interpretar esos matices y a apropiarse, de manera progresiva, del lenguaje musical desde la experiencia.

Para enriquecer este proceso, el docente puede incorporar el uso de grafías no convencionales (trazos, líneas, puntos, colores) que representen los sonidos escuchados. Estas formas de registro permiten que los estudiantes establezcan puentes entre lo que oyen, lo que dibujan y lo que luego traducen en movimiento. Así, el cuerpo, la escucha y la representación se integran, favoreciendo una comprensión más profunda y segura del hecho musical.

Un aspecto clave es habilitar el silencio como punto de partida. Generar momentos donde no hay sonido, donde se espera, se respira y se percibe, ayuda a que los estudiantes reconozcan que el silencio también “dice” y forma parte de la música. Desde allí, el paso al movimiento cobra otro sentido: no se trata solo de reaccionar, sino de disponerse a escuchar y a actuar con intención. Esta disposición atenta, que involucra lo corporal, lo vocal y lo sonoro, se construye con práctica y con propuestas que inviten a detenerse, observar y luego intervenir.

En este sentido, es importante que el docente diseñe pequeñas secuencias que preparen la escucha. Por ejemplo, comenzar con la identificación de sonidos en quietud, continuar con movimientos acotados (solo manos, cabeza o torso) y luego ampliar a desplazamientos en el espacio. Estas progresiones favorecen una mejor disposición para apreciar el hecho musical y para involucrarse en interpretaciones tanto corporales como vocales, con mayor conciencia.

El trabajo con los matices del sonido abre un campo muy rico para la exploración. Un sonido fuerte puede invitar a movimientos más pesados o firmes; uno suave, a desplazamientos livianos o delicados. Los ritmos rápidos o lentos, por su parte, sugieren dinámicas

diferentes: acciones ágiles o movimientos sostenidos. Aquí el docente puede proponer contrastes y variaciones que ayuden a los estudiantes a identificar y experimentar estas cualidades: movimientos suaves o intensos, continuos o cortados, rápidos o lentos. Estas experiencias no solo amplían el repertorio motriz, sino que fortalecen la capacidad de tomar decisiones creativas.

En este proceso cobra especial importancia la sensopercepción. Tal como planteó Patricia Stokoe, el movimiento expresivo se construye desde la escucha del propio cuerpo y la relación sensible con el entorno. Por eso, es valioso incluir actividades que inviten a registrar sensaciones: recorrer el espacio y detenerse ante un cambio sonoro, notar la respiración después de un movimiento, o reconocer qué partes del cuerpo participan más en determinadas acciones. Este tipo de experiencias favorece una mayor conciencia en la escucha y en la acción.

Desde la enseñanza, conviene acompañar con propuestas que amplíen la conciencia corporal. Se pueden diseñar actividades centradas en partes del cuerpo: “movernos solo con los brazos”, “iniciar el movimiento desde la espalda”, “dejar que una rodilla guíe el desplazamiento”. También se puede trabajar sobre la postura y su relación con el sonido. Estas exploraciones ayudan a que los estudiantes reconozcan cómo se organiza su cuerpo en el movimiento y cómo pueden adaptarlo a distintos estímulos.

En esta línea, Débora Kalmar señala que la Expresión Corporal favorece la presencia y la conciencia del propio cuerpo en relación con los otros y el entorno. Es un modo de conocer que se inicia en la sensibilidad y se despliega en la acción. Desde esta perspectiva, el docente puede habilitar instancias de observación e intercambio, donde los estudiantes describan lo que ven y compartan lo que interpretan, fortaleciendo así la comunicación y el respeto por las producciones propias y ajenas.

El espacio también forma parte de la propuesta. Explorar distintos niveles (bajo, medio y alto) y diversas formas de desplazamiento permite enriquecer el movimiento. Se pueden proponer consignas que articulen niveles, espacio y sonido, favoreciendo que los estudiantes experimenten estas variables y las integren en sus decisiones. De este modo, el uso del espacio deja de ser espontáneo y pasa a ser una elección dentro de la creación.

Otra línea de trabajo interesante es la construcción de pequeñas secuencias de movimiento. A partir de distintos sonidos o graffías, los estudiantes pueden crear frases corporales que combinen acciones y variaciones. En este proceso, el docente acompaña, organiza y ofrece herramientas, ayudando a que cada uno gane confianza en sus producciones y pueda integrarlas en creaciones personales.

En conjunto, este tipo de propuestas promueve la sensopercepción, la creatividad y la comunicación. Los estudiantes no solo se mueven: interpretan, representan, eligen, prueban y ajustan. Y en ese recorrido, el cuerpo se vuelve un medio para comprender la música, habitar el silencio y construir un lenguaje propio.

Sugerencias disciplinares y didácticas de Expresión por la voz.

En primer lugar, es fundamental generar un clima de confianza y desinhibición, especialmente en relación con el uso de la voz. El docente puede comenzar con actividades

lúdicas que involucren sonidos no convencionales (susurros, risas, murmullos), evitando inicialmente la exposición individual y priorizando la producción grupal. Esto permite que los estudiantes se involucren progresivamente sin temor al error o al juicio de sus pares.

Asimismo, se recomienda utilizar una consigna clara y progresiva, comenzando por contrastes simples (fuerte/suave, largo/corto) y avanzando gradualmente hacia la incorporación de matices más específicos (pianissimo, fortissimo, reguladores). El uso de gestos amplios, visuales y corporales por parte del docente resulta clave para facilitar la comprensión de las cualidades del sonido.

En relación con la conducción de las actividades, es conveniente adoptar un rol de docente-mediador, que orienta la exploración sin imponer respuestas únicas. Esto implica habilitar instancias de prueba, error y ajuste, favoreciendo la autonomía de los estudiantes en la construcción de sus producciones sonoras y corporales.

Durante el trabajo en equipos, se sugiere acompañar los procesos de creación promoviendo la participación equitativa, la escucha entre pares y la toma de decisiones compartidas. El docente puede intervenir mediante preguntas que orienten la reflexión, tales como: “¿cómo van a representar este sonido?”, “¿qué pasaría si lo hacen más suave o más largo?”, favoreciendo así la toma de conciencia sobre las cualidades del sonido. Por otra parte, resulta importante sostener una articulación explícita entre la acción y la conceptualización, retomando al final de cada clase los conceptos trabajados (intensidad y duración) y vinculándolos con las experiencias realizadas. Esto contribuye a que los estudiantes no solo experimenten, sino que también comprendan y nombren lo que hacen.

En el trabajo interdisciplinario con Expresión Corporal, se recomienda promover una traducción significativa del sonido al movimiento, evitando la repetición mecánica. El docente puede guiar la relación entre intensidad y amplitud del movimiento, así como entre duración y tiempo corporal, favoreciendo una producción expresiva coherente.

Se sugiere además incorporar instancias de observación y retroalimentación, en las que los estudiantes puedan ver y comentar las producciones de sus compañeros. Estas instancias fortalecen la reflexión, la valoración del trabajo colectivo y la construcción de criterios expresivos.

A nivel práctico, las siguientes orientaciones pueden facilitar el trabajo en el aula:

Empezar desde el juego: Antes de nombrar conceptos, es importante que los estudiantes experimenten. Usar juegos con susurros, risas, aplausos y murmullos ayuda a que se suelten y pierdan la vergüenza.

Ir de lo simple a lo complejo: Comenzar con contrastes claros (fuerte/suave, largo/corto) y luego avanzar hacia matices más específicos (pianissimo, fortissimo, reguladores).

Usar el cuerpo y los gestos: Acompañar siempre con gestos grandes (subir/bajar manos, abrir/cerrar brazos). Esto ayuda mucho a comprender la intensidad y duración.

Dar consignas claras y cortas: Evitar explicaciones largas. Mostrar primero, hacer juntos y luego dejar que ellos prueben.

Trabajar en grupo para dar seguridad: La producción vocal en grupo genera más confianza. Evitar exponer solos al principio.

Acompañar sin dar todo resuelto: Cuando los grupos crean sus códigos o ritmos, guiar con preguntas: o “¿cómo van a mostrar que es más fuerte?” o “¿qué parte dura más?”

Valorar el proceso, no solo el resultado: Es importante reconocer el intento, la participación y la creatividad, aunque no salga perfecto.

Conectar siempre con lo que hacen: Al final de cada clase, retomar: o “hoy trabajamos intensidad” o “esto que hicimos es sonido largo/corto”.

Relacionar con canciones conocidas: Aplicar los matices en canciones que ya cantan durante el año para darle sentido.

Articular con el movimiento de forma natural: No forzar coreografías complejas.

Empezar con: o movimientos grandes = fuerte o movimientos pequeños = suave

Referencias

Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) (2023) *Marco Curricular Nacional*. ANEP

Administración Nacional de Educación Pública (ANEP); Dirección General de Educación Inicial y Primaria (DGEIP) (2023) *Programa de Educación Básica Integrada - Música*. Montevideo. ANEP.

Cresci, C (2026) *Matices en movimiento*. [genially] Disponible en <https://view.genially.com/69de2fa96316cdadc0438bd8>

Eisner, E (2002) *La escuela que necesitamos*. Buenos Aires. Amorrortu.

Heimzi de Gainza, V (1999) *La iniciación musical del niño*. Buenos Aires. Ricardi

Kalmar, D. (2013). *¿Qué es la expresión corporal? Aportes para su comprensión*.

Massara, C. y Menéndez, M. (1996) *Disfrutar haciendo música*. Montevideo. Narcea. pp 27 a 33.

Montessori, M. (1965) *El Método Montessori*. Barcelona. Herder.

Orff, C. y Keetmn, G. (1963) *Music for Children*. London: Schott

Stokoe, P. (1990). *Expresión corporal: arte, salud y educación*. Buenos Aires: Humanitas.

Willems, E (1961). *Las bases psicológicas de la educación musical*. Buenos Aires:Eudeba.

Zoltán Kodály, Z (1974). *The Selected Writings of Zoltán Kodály*. London Boosey y Hawkes.

Autores:

Contenidista: Carolina Cresci

Co-autores: Docentes de EDEA N°122 Prof. Blanca Luque (Expresión por la voz) Prof. Estefanía Zunino (Danza y Expresión Corporal)

Directora EDEA N°122 Antonella Rovetta